



II JORNADA DE INTERCAMBIO

LA CALIDAD DE LA ENSEÑANZA EN LA EDUCACIÓN TERCIARIA.

El desafío de sostener una propuesta educativa de calidad.

24/10/12

Presentaciones de los panelistas

Dr. Alberto Taquini (h)

Se coloca del lado de la transformación del sistema educativo.

Considera que el proceso de transformación de la Educación Superior lleva poco tiempo aún.

Este nivel tuvo en el último tiempo un crecimiento de su matrícula.

El insumo principal que llega a la Educación Superior, los alumnos, vienen con una historia de alta movilidad entre escuelas públicas y privadas.

Dentro de ellos, sólo el 50% de la cohorte llega a la Educación Superior. Son 350.000 alumnos que terminan la escuela secundaria y se encuentran con un sistema todavía atomizado, con una importante diversidad territorial y de oferta. Alumnos con historia nómada y futuro nómada.

La aplicabilidad del conocimiento que se aprende en las tecnicaturas terciarias genera que se vuelva a ellas 3 o 4 veces en la carrera profesional.

Para que haya transferencia de alumnos entre distintas instituciones los requisitos son calidad y pertenencia.

Los sistemas de calidad y evaluación tienden a ser globalizados.

Se tiende a una evaluación integral de las instituciones (universitario/ terciario) por la movilidad de los alumnos.

Se plantea la relación entre evaluación y autonomía. Se está perdiendo (identidad de cada institución)

Se propone la evaluación interna.

El sistema educativo es el sistema social con mayor inercia, pero a la vez se evidencia a la brevedad un cambio revolucionario, según su criterio.

El camino transformador para ello es el acceso irrestricto al conocimiento de calidad, ya que los contenidos están disponibles en Internet (en la "nube"). Falta sistematizarlos, es una opción (aulas virtuales). Eso está cambiando.

Hay que modificar fuertemente la escuela primaria. El alumno se debe ir haciendo autónomo progresivamente.

Lic. Marta Marucco

El tema de la jornada es complejo e importante.

Hay varias cuestiones en la base de la calidad:

1. Masificación de la Educación Superior
2. Crisis de la secundaria
3. Avances en una pedagogía específica del Nivel Terciario

1. Masificación de la Educación Superior

Es una tendencia estructural a nivel mundial. Manifiesta la inclusión de amplias franjas de la población, y eso es positivo.

Como efecto negativo, detecta un alto nivel de deserción en 1º año y un fracaso académico (bajos niveles de formación de los egresados)

Por lo tanto, se hace necesario no sólo retener a los estudiantes sino también realizar acciones múltiples para sostener la calidad de la formación.

El fracaso académico es un fenómeno heterogéneo que incluye a poblaciones de distintos niveles socioeconómicos.

2. Crisis de la secundaria

Se produce una expansión de la escuela media; esto aumentó la segmentación educativa, ya que existen instituciones con diferentes niveles de formación en relación con la calidad.

Los alumnos llegan de la escuela media con niveles de formación que no coinciden con las expectativas de las instituciones terciarias: el alumno real es distinto al esperado.

A su vez, los modos de aprender que los terciarios exigen desde el comienzo no los saben los alumnos reales.

El capital cultural esperado funciona como un eje organizador de la enseñanza.

Esta distancia la ven los docentes y los mismos alumnos. Los estudiantes dicen que la distancia entre las experiencias escolares previas y las esperadas por la Educación Superior refieren a:

- El nivel de exigencias
- El grado de dificultad
- El ritmo de la enseñanza
- La demanda de dedicación al estudio
- El vínculo con los docentes (más distante)

Dicen que tienen una preparación inadecuada.

Se plantea la metáfora del ingreso como una puerta giratoria, de la autora Ana María Ezcurra, en su libro "Igualdad en la Educación Superior. Un desafío mundial".

Se presenta un cambio en el perfil de los ingresantes, que implica cambios en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Las instituciones terciarias tienen que analizar qué acciones pueden hacer para achicar la brecha entre el alumno que ingresa y el esperado.

Se plantea como hipótesis que las instituciones son condicionantes: el proceso de enseñanza y aprendizaje cuentan más en los resultados que la formación previa de los alumnos.

Es necesario pensar en políticas integrales, y que cada institución vea qué modalidad utilizará en su enseñanza y aprendizaje.

3. Avances en una pedagogía específica del Nivel Terciario

Está comenzando a realizarse una pedagogía específica del Nivel Superior, además del conocimiento específico de la disciplina. Esto se torna necesario para hacer la trasposición didáctica.

Dentro de esta pedagogía se enmarca la Alfabetización Académica, que implica:

- leer comprendiendo
- escribir comunicando

Según Carlino, la Educación Superior demanda a los alumnos un cambio de identidad. Por ello, necesitan de la intervención de los docentes. Ellos, a su vez, necesitan capacitación de las instituciones.

La Alfabetización Académica sostiene que es necesario enseñar, junto con los contenidos conceptuales y metodológicos, los modos de escribir y leer propios de la disciplina. Actualmente se sostiene que la alfabetización no es solamente conocer la correspondencia entre fonemas y grafemas. No es un estado que se alcanza, sino que es vista como un proceso de aprendizaje continuo.

Exposición Dr. Jorge A. Ratto

HACIA UNA IDENTIDAD DE LA PROFESION DOCENTE

Los actuales desafíos en la formación inicial y continua de los docentes.

Entre los desafíos que nuestro sistema educativo necesita enfrentar y resolver, en particular en los niveles primarios y secundarios, podemos mencionar, la necesidad de:

- **Impulsar y sostener un proceso de evaluación permanente de las prácticas pedagógicas y de la gestión institucional de las escuelas en su contexto**; por ejemplo, a través de encuestas auto-administradas a supervisores, equipos directivos y docentes. La evaluación del desempeño docente es clave, pero es necesario tener un marco o un modelo que establezca qué cosas evaluar, establecer estándares de evaluación. Por ejemplo estándares de conocimientos (qué debería saber un docente); de desarrollo profesional (qué debería hacer); de actitudes (cómo debería comportarse profesionalmente)

Encuestas que no tienen vínculo con la evaluación de desempeño prevista en el Estatuto Docente, ya que esta última es de carácter individual y su objetivo es laboral o escalafonario relacionado con los procesos de selección para el ingreso a cargos (ascensos) y con la asignación de estímulos en relación con el desarrollo profesional.

- **Fomentar y expandir la profesionalización de los docentes en los distintos niveles del sistema educativo para mejorar la calidad de la enseñanza.** Esto es, lograr un mayor nivel de profesionalización en la función docente; concepto que debería instalarse desde los institutos superiores de formación docente.

Podemos decir que en muchos casos, la tarea docente se basa en esquemas prácticos, con decisiones que en más de una ocasión, se toman sobre una base empírica: las propias experiencias del docente, sin demasiados conocimientos teóricos y consistentes que justifiquen la práctica. Muchas decisiones se toman con un enfoque práctico-artesanal, con bajo nivel de profesionalidad.

En distintas oportunidades y ámbitos se ha reflexionado acerca del **desarrollo profesional de la docencia como proceso permanente, continuo y dinámico**. La principal conclusión del **Informe McKinsey**, publicado en el año 2010, a partir de la comparación de los 10 mejores sistemas educativos del mundo (Finlandia, Corea del Sur, Japón o Canadá), señala que **“el nivel educativo de un país depende de la formación, motivación y aprendizaje permanente de sus profesores”**.

Con frecuencia, las actividades de capacitación, actualización y perfeccionamiento docente se vinculan directamente con la formación pedagógico-didáctica, la actualización de contenidos y los criterios para planificar, orientar y evaluar, dejando de lado aspectos vinculados con la formación antropológica, la concepción ética, el compromiso moral, la empatía comunicacional, la autoestima, el análisis crítico y reflexivo sobre la propia práctica, la relación entre la teoría y la práctica.

Considero que las estrategias para un desarrollo profesional de la docencia deben contemplar no sólo **definiciones pedagógico-didácticas**, sino justificaciones desde la **formación antropológica**. La definición del aspecto antropológico fundamentará el modelo pedagógico y desde ese modelo, optar por un estilo de enseñanza y de aprendizaje, un estilo de relación educativa y hasta un estilo de organización institucional.

Según las conclusiones del informe **“Completar la Escuela. Un Derecho para Crecer, un Deber para Compartir”**, con datos del 2011 para América Latina y el Caribe, realizado por UNICEF/UNESCO, en nuestro país *faltan más docentes con formación universitaria y pedagógica*. El estudio de la **Organización de Estados Iberoamericanos**, **“Miradas sobre la Educación en Iberoamérica”** señala que *“menos del 20 % de los profesores tiene formación universitaria y recursos pedagógicos suficientes”*.

La reforma que se hizo en nuestro país en el año 2009 para ampliar el tiempo de formación de los docentes tuvo algunos aspectos positivos; pero, debería haber más incentivos. Por ejemplo, que con esos cuatro años luego puedan aplicar a un posgrado.

La formación docente está hoy desafiada por todos los cambios que se dan en la sociedad y en las escuelas. Los docentes se encuentran hoy con prototipos de alumnos que no están en los libros habituales de enseñanza. **Personalmente, no creo que sólo el pasaje por la universidad resuelva automáticamente el problema. Lo que hay que lograr es que los institutos terciarios que hoy están funcionando tengan una dinámica similar a la universidad y no tanto a un nivel secundario.**

El **desarrollo profesional docente** en el marco de una nueva cultura profesional, implica una actitud de constante aprendizaje y superación, que posibilite proyectar la iniciativa personal en el marco del ideario y proyecto educativo de cada institución. Esta iniciativa personal y esta participación creativa no significan participación individual, sino mejorar la participación grupal.

Por eso, resulta indispensable **implementar programas permanentes de formación docente en las instituciones educativas**, a través de las distintas modalidades y la aplicación de los recursos tecnológicos disponibles hoy y los que puedan aparecer en el futuro.

Una de las mayores dificultades es que en general la capacitación es pensada como una iniciativa individual de los profesores, cuando hay suficiente evidencia que la capacitación docente que genera mayores beneficios es aquella desarrollada por los equipos de directores y profesores en el propio ámbito institucional. La capacitación en el nivel institucional redonda en mejores resultados que aquella que es asumida sólo individualmente y esto es porque la capacitación colectiva genera capacidades institucionales en los equipos pedagógicos.

Las ideas previas en la formación docente inicial y en servicio

Las ideas previas tienen un lugar relevante en la construcción del conocimiento y ciertamente deberían tenerlo también en las diversas instancias de formación docente (inicial y continua)

“La esencia del proceso de aprendizaje significativo reside en que las ideas expresadas simbólicamente son relacionadas, de modo no arbitrario y sustancial (no al pie de la letra), con lo que el alumno ya sabe. Por relación sustancial y no arbitraria queremos decir que las ideas se relacionan con algún aspecto existente, específicamente relevante en la estructura cognoscitiva del alumno” (Ausubel y otros, 1983)

Sabemos que los nuevos conocimientos se construyen sobre los saberes previos; y, esto que parece tan claro en la relación maestro/profesor y alumnos de los niveles primario y

secundario, no siempre es tenido en cuenta en la formación de los futuros docentes y en las distintas ofertas de capacitación en servicio para los docentes.

En muchos casos, esas **ideas o concepciones previas están sustentadas en experiencias personales cotidianas, en las representaciones** que sobre el quehacer educativo poseen quienes están involucrados en los procesos de formación docente, en el contexto en el que desarrollan sus actividades, en el intercambio con los pares, etc.

La consideración de las ideas previas como una de las estrategias metodológicas en el proceso de formación docente, alude no sólo a los conocimientos teóricos previos, sino también a las experiencias escolares previas, a través de las cuales se han ido incorporando modos de intervención y actuación que, con cierta frecuencia, reproducen prácticas rutinarias para resolver situaciones semejantes.

Esto nos lleva a pensar en **estrategias superadoras** para la formación profesional de los docentes, que posibiliten:

- Abrir **espacios para la evaluación y reflexión individual y conjunta** sobre las concepciones previas, las representaciones y las experiencias personales; *intercambiar y compartir experiencias y saberes, conocer fortalezas pero también debilidades y carencias para estimular la cultura de colaboración.*
- Articular las concepciones que traen los docentes con la **teoría, la investigación y la innovación en materia de gestión educativa.**
- **Relacionar la práctica profesional con el conocimiento teórico** que la debe sustentar y considerar los aportes provenientes del campo teórico para la discusión de algunos aspectos de la gestión educativa.
- **Potenciar la construcción de nuevos conocimientos, representaciones y modos de pensar y actuar.**

Creemos que establecer relaciones sustanciales entre los saberes y experiencias previas con los saberes nuevos, es necesario para otorgarle *significado a la capacitación docente.*

Esta significatividad se promueve mediante: **preguntas, debates, planteando inquietudes,** presentando aquella **información que pueda servir de puente entre lo que ya saben quienes se están capacitando y aquello que deban perfeccionar o actualizar.**

Este tipo de *interacciones* nos permitiría contar con indicadores valiosos para contrarrestar todo lo que implica un simple aprendizaje acumulativo o un aprendizaje librado puramente a la espontaneidad; y, para superar la clase magistral o la clase limitada a la lectura de textos como único recurso didáctico.

Si bien el trabajo con las ideas previas que posee el futuro docente o el docente en servicio, constituye una estrategia importante en la construcción del conocimiento, es el profesor responsable de la capacitación quien con su intervención, determinará un mayor o menor grado de amplitud y profundidad en los significados construidos. En este sentido, debemos señalar que no es conveniente pensar en un camino homogéneo y único por la dinámica de las clases en la formación docente. Se trata de dar respuesta a la diversidad, generando propuestas didácticas que vinculen *diferentes vías de acceso al conocimiento*, facilitando la recuperación de la comprensión intuitiva y llevándola a una comprensión más genuina.

Por eso, además del diálogo, la discusión, el debate y la reflexión crítica a partir de las ideas previas y los aportes de los docentes en formación, sugerimos incluir en las acciones de capacitación:

- El manejo de distintas fuentes de información bibliográfica y por Internet: análisis crítico de documentos, artículos, enfoques y teorías; de idearios y proyectos educativos institucionales; de normas de convivencia institucionales; etc.
- La incorporación de las TIC para potenciar y profundizar las investigaciones y los aprendizajes
- La elaboración de diagramas, mapas y redes conceptuales con las ideas desarrolladas en las clases.
- El relato y la presentación de experiencias escolares significativas.
- Las entrevistas con directivos, supervisores y especialistas
- El análisis de documentos elaborados y aplicados por distintas instituciones educativas tanto de gestión estatal como privada (proyectos de articulación y transición, planes anuales de gestión, fichas personalizadas de orientación para alumnos, guías para la observación de clases, evaluación del desempeño docente, etc.)

En definitiva, fortalecer la formación docente inicial y priorizar la capacitación docente continua a través de cursos, talleres, seminarios y encuentros que apunten a analizar los problemas de comprensión y los obstáculos epistemológicos que se presenten en la enseñanza y el aprendizaje de contenidos científicos; y, considerar la introducción de nuevas estrategias didácticas.

Las competencias para el “ser profesional docente”

Sería importante reflexionar sobre algunas competencias vinculadas con el “ser profesional docente” tales como el dominio del saber específico, la concepción ética, la empatía comunicacional, la autoestima.

1- Dominio del saber específico o propio: planificación, prácticas de enseñanza y evaluación.

Este componente de idoneidad implica el dominio de los contenidos científicos propios de su materia y de los *procesos de apropiación del conocimiento* que posibilitan una adecuada selección, jerarquización e integración de los contenidos, las estrategias metodológicas, los valores y actitudes.

Un docente tiene que saber, no sólo sobre su materia, sino también sobre el desarrollo de los niños y adolescentes y sobre las estrategias necesarias para trabajar con diversos tipos de aprendizaje y con las distintas vías de acceso al conocimiento.

Conocer los fundamentos del aprendizaje supone saber por qué se hace tal o cual cosa, cuándo y por qué será necesario cambiarlo o hacerlo de otro modo.

Esta competencia del ser profesional docente implica:

- **Saber planificar:** adecuar y adaptar la planificación didáctica a las necesidades e intereses del grupo, al resultado de las evaluaciones realizadas.

- **Saber orientar el aprendizaje de los alumnos:** a partir de situaciones problemáticas con sentido y significado, indagando las ideas previas, utilizando diversos recursos didácticos. El profesor ya no tiene que ser la única fuente de información, sino que debe ser un orientador, un facilitador que ayude a los estudiantes a encontrar lo que buscan, un orientador de expectativas y objetivos de aprendizaje. Hay que enseñar con amplitud de criterio y no ser un mero trasmisor de datos y contenidos. Debería ser un auténtico trasmisor crítico de la cultura con sentido e intención en la formación integral de sus alumnos.
- **Saber evaluar:** comunicando los criterios de evaluación, corrección y evaluación, haciendo las devoluciones correspondientes en tiempo y en forma.

El nivel de los docentes influye más que cualquier otra variable para lograr resultados positivos en la enseñanza y el aprendizaje.

La calidad de un docente puede marcar la diferencia en el aprendizaje de los alumnos y contrarrestar o por lo menos atenuar las desventajas socioeconómicas.

2- Concepción de ética: congruencia entre el ser, el decir y el hacer

Si bien es necesaria la formación de sólidas competencias científicas y didácticas, también es fundamental una formación profesional con sólidas competencias éticas. Un profesional sólo puede comportarse como tal y de manera digna si posee y desarrolla determinados valores y actitudes. Por eso, es imprescindible que los docentes adquieran criterios fundamentales éticos en su campo profesional: *congruencia entre el ser, el decir y el hacer*.

El desarrollo de todas las potencialidades de la persona requiere de docentes que prioricen su función formativa, contribuyendo a forjar personalidades responsables, con una adecuada escala de valores, capaces de hacer opciones justas y libres; en definitiva, con el adecuado dimensionamiento espiritual de la creatura humana.

El ejercicio profesional docente requiere un gran compromiso para ponerse al servicio de los alumnos y estudiantes. Su motivación principal debe ser esa: hacer todo lo que sea necesario para que todos y cada uno de los estudiantes aprendan; son actores claves al servicio del bien común, educando a otras personas. Maestros y profesores representan a la sociedad al asumir ese rol. **Ahora bien, para mantener esa motivación, creo que los docentes necesitan una comunidad que los apoye y necesitan ser respetados y no siempre es el caso.**

3- Empatía comunicacional: el clima escolar.

El tema de la comunicación como situación actitudinal es otro de los requisitos de profesionalización para participar activa y creativamente en los trabajos grupales que se realicen en toda la institución educativa. En esta competencia comunicacional se debe considerar la calidad de los vínculos que el docente mantiene con los diferentes miembros de la comunidad educativa, por la importancia que dichas relaciones tienen en la tarea pedagógica.

Por ejemplo: **fluida comunicación con los colegas y con las familias; participación activa en la elaboración, evaluación y ajustes del proyecto educativo institucional; participación en experiencias de socialización entre docentes, familias de los alumnos, directores, supervisores, para plantear problemáticas de las instituciones educativas.**

Mientras no se logren *optimizar las comunicaciones entre los docentes*, hasta que no se manejen mejor las relaciones interpersonales poco es lo que se podrá avanzar en los procesos de transformación institucional. Los mejores resultados no sólo se logran con mejoras académicas o pedagógicas o con un equipamiento adecuado; se alcanzan cuando se levantan las barreras de la comunicación, que muchas veces traban el proceso educativo de una institución.

Por eso, es importante generar políticas y espacios institucionales que estimulen el desarrollo profesional y ámbitos de satisfacción personal. .

Michael Fullan (pedagogo canadiense, autor de “El significado del cambio educativo”) señala como *“un error buscar la calidad docente promoviendo la capacitación individual en lugar de promover las soluciones de equipo. No se trata de responsabilizar a cada docente sino generar sistemas de formación docente de calidad y buenos equipos de trabajo en cada escuela”*.

4- Autoestima: confianza y valoración de lo que está haciendo cada docente.

Un buen profesional debe *“creer y tener confianza en lo que está haciendo y creer que es capaz de hacerlo mejor”*. Esto significa espíritu de superación constante: capacitación, actualización, perfeccionamiento. Significa participación en diversas instancias pedagógico-culturales, tales como: asistencia y ponencias en jornadas pedagógicas y congresos educativos, dictado de cursos de capacitación, publicaciones de artículos o libros, participación en foros de intercambio, ateneos, seminarios, exposiciones culturales o artísticas, ferias de ciencias.

Estimulando positivamente a un docente en sus capacidades, seguramente disminuirémos las posibilidades de fracaso.

En muchos casos, las actividades docentes están encuadradas por un conjunto de normativas que no constituyen precisamente un estímulo de crecimiento y superación. Por ejemplo, en una evaluación docente pesa más la antigüedad que el desempeño de calidad: *aunque la experiencia es importante, es necesario aclarar que no es lo mismo 20 años de experiencia que 1 año repetido 20 veces*.

Tengo el deseo y la esperanza que se haga realidad ese compromiso compartido, ejercido con responsabilidad por el gobierno, las instituciones de formación de nivel superior y los profesores que enseñan en ellas, para mejorar realmente la calidad educativa.

Muchas gracias.